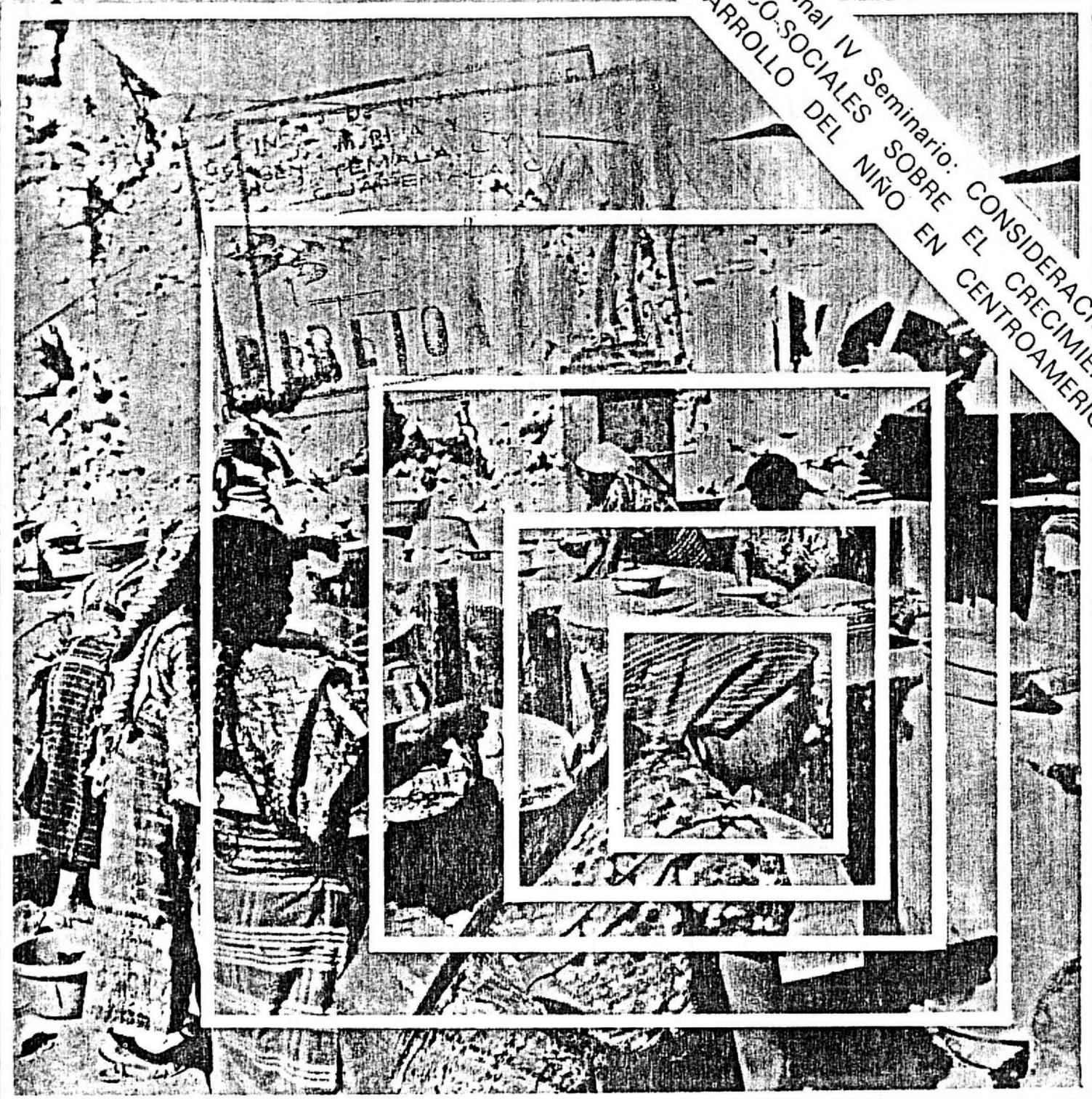


E-938

Informe final IV Seminario: CONSIDERACIONES
HISTORICO-SOCIALES SOBRE EL CRECIMIENTO
Y DESARROLLO DEL NIÑO EN CENTROAMERICA



**REVISTA
CENTROAMERICANA
DE CIENCIAS DE LA SALUD**

MAYO - AGOSTO 1977

7

RELACION ENTRE TENENCIA Y ACCESO A LA TIERRA Y ESTADO NUTRICIONAL DE NIÑOS PEQUEÑOS^{1,2}

REYNALDO MARTORELL
 VICTOR VALVERDE
 WESLEY CRAIG
 VICTOR MEJIA- PIVARAL
 CHARLES TELLER
 ROBERT E. KLEIN

ABSTRACTO

En el presente trabajo se investiga la relación entre tenencia y acceso a la tierra y estado nutricional de niños de 2 y 3 años de edad, de cuatro aldeas pobres del área rural de Guatemala. Se estudiaron sólo aquellas familias que derivan más del 33% de su ingreso total de producción agrícola propia, formando este grupo aproximadamente dos tercios del total de familias con niños de 2 y 3 años de edad. A pesar de lo limitado de la tenencia y acceso a la tierra en la mayor parte de los casos estudiados con producción agrícola propia, los niños de familias con menor cantidad de tierra propia y principalmente, con menor acceso a la tierra, tienen un mayor riesgo de tener desnutrición moderada o severa que niños de familias con mayor tenencia y acceso a la tierra. Se discuten las implicaciones de estos hallazgos en relación a programas nacionales orientados a modificar las condiciones de vida de familias rurales.

INTRODUCCION

La gran mayoría de la población centroamericana, en particular los niños menores de 5 años, sufren de desnutrición protéico-calórica, concentrándose el problema en poblaciones rurales y en grupos marginados del área urbana. Se conoce que las altas tasas de morbilidad y mortalidad pre-escolar de los países centroamericanos son en gran parte resultantes de un estado nutricional deficiente.¹⁻² Además, la desnutrición produce no sólo retardo en crecimiento físico sino que también en desarrollo mental.³⁻⁴ Por lo tanto, la desnutrición protéico-calórica es uno de los principales problemas de salud en Centro América y posiblemente un factor limitante para el desarrollo social y económico de estas poblaciones.

1. Esta investigación fue financiada por el Instituto Nacional de Salud del Niño y Desarrollo Humano, Institutos Nacionales de Salud, Bethesda, Maryland (contrato N° 1-HD-5-06-40), por la Fundación Rockefeller (contrato RF-73030-E-7352) y por la Fundación Ford (contrato PA-72-453).
2. Trabajo presentado en el Seminario: "Estructura Social, Rural y Análisis Regional en Centroamérica y Panamá". Asociación Centroamericana de Sociología. Sept. 22-27, 1975. La Catalina, Heredia, Costa Rica.

Las causas fundamentales de la desnutrición son sociales. Debido a escasez o a una utilización ineficiente de los limitados recursos disponibles, un gran porcentaje de la población centroamericana no tiene los medios para gozar de un buen estado nutricional.⁵ En sociedades no industrializadas, es decir, en aquellas que dependen principalmente de la agricultura, se ha pensado que la cantidad de tierra disponible es uno de los mayores obstáculos para alcanzar un desarrollo social equilibrado que tenga impacto sobre las condiciones de vida y por ende en el estado nutricional.⁶ A pesar de que casi dos tercios de los centroamericanos son campesinos, existe muy poca información sobre la relación entre tenencia y acceso a la tierra y estado nutricional.⁷ El objetivo del presente trabajo es el de investigar esta relación en cuatro aldeas campesinas de Guatemala.

MATERIAL Y METODOS.

Este estudio se lleva a cabo en cuatro aldeas del área rural de Guatemala. Las comunidades son muy pobres, siendo el ingreso familiar alrededor de 400 pesos centroamericanos.

Como se verá después, la ocupación principal es la agricultura. Como parte de estudios realizados por el INCAP, estas cuatro aldeas participan en un programa de suplementación alimentaria y reciben gratuitamente tanto servicios médicos curativos como preventivos. Aunque la situación nutricional y de salud ha mejorado notablemente, la desnutrición protéico-calórica es todavía endémica en estas aldeas.

En este estudio se utiliza el crecimiento físico como un indicador de estado nutricional. Considerando que gran parte del retardo en crecimiento físico es producido en los primeros 2 ó 3 años de edad,⁸ se estudian sólo aquellas familias con niños de 2 a 3 años de edad, en 1974. En total se presentan datos sobre 229 familias o sea 28% del total de familias en estas comunidades.

Basado en peso para edad, se clasificó a los niños en dos grupos según la escala de Gómez⁹:

1—Niños normales y con desnutrición leve (más del 75% del peso normal para la edad).

2—Niños con desnutrición moderada y severa (menos del 75% del peso normal para la edad).

La información sobre tenencia y acceso a la tierra se recolectó para el año 1974 mediante entrevistas directas a jefes de familias. Utilizando datos de ingreso también recolectados al mismo tiempo, se dividió la muestra en dos grandes grupos:

1—Agricultores que derivan más del 33% de su ingreso de producción propia.

2—Todos aquellos con menos del 33% del ingreso proveniente de producción agrícola.

Este grupo a su vez se subdividió en dos: Jornaleros y no-jornaleros.

RESULTADOS:

A. Ocupación y estado nutricional

El Cuadro 1 muestra el porcentaje de jefes de familia por grupos de ocupación. Puede observarse que sólo un 64.3% son agricultores, según nuestra definición. Un 18.7% de los padres son jornaleros agrícolas, siendo éste el grupo más pobre de las aldeas. Por último, un 17% son comerciantes, albañiles y obreros de fábrica, etc. Este último grupo tiene por lo general, los niveles más altos de ingreso en las comunidades.

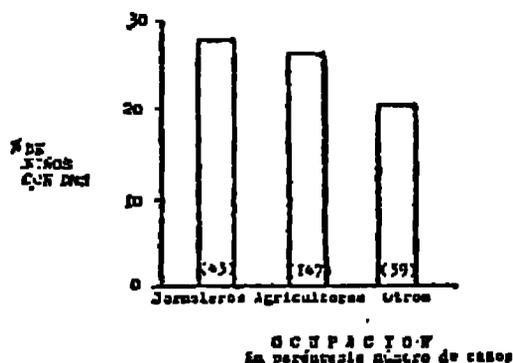
CUADRO 1

Tipos de ocupación en familias con niños pequeños de cuatro aldeas del departamento de El progreso, Guatemala 1974

OCUPACION	No. DE CASOS	PORCENTAJE
Agricultores propios	147	64.3
Jornaleros	43	18.7
Diversas ocupaciones*	39	17.0
T O T A L	229	100.0

* Comerciantes, albañiles, obreros de fábrica, tractoristas, etc.

GRAFICO 1
PORCENTAJE DE NIÑOS CON DESNUTRICION MODERADA Y SEVERA (PDS)
POR TIPO DE OCUPACION



La Gráfica 1, muestra el porcentaje de niños con desnutrición moderada y severa por tipo de ocupación. Puede verse que alrededor de 27

a 28% de los niños de agricultores y jornaleros tienen desnutrición severa y moderadas. El grupo constituido por otras ocupaciones diversas tiene el menor porcentaje de niños desnutridos, aunque no difiere significativamente de los otros dos grupos. Los tres grupos sin embargo, tienen una alta proporción de niños con desnutrición moderada y severa ya que si la población fuese normal, el porcentaje sería alrededor de 0.

B. Tenencia y acceso a la tierra y estado nutricional

El Cuadro 2, muestra la distribución de casos por tenencia y acceso a la tierra para el grupo de agricultores. Puede verse tres categorías de cantidad de tierra: de 0 a 1.9, de 2.0 a 4.9 y más de 5 manzanas. Se observa que dos tercios de la población posee menos de dos manzanas, 17% tiene entre 2.0 y 4.0 manzanas y sólo un 16.3% posee más de 5 manzanas. En términos de la tierra a la cual tienen acceso porque la poseen y/o que la alquilan, 25% tienen menos de 2.0 manzanas, 50% entre 2.0 y 4.9 manzanas, y 25% más de 5 manzanas. La cantidad de tierra que estas familias poseen queda muy por debajo de lo contemplado dentro de la Ley de Reforma Agraria de Honduras. Esta Ley especifica como mínimo por familia, 7,2 manzanas de tierra de riego o su equivalente en otras clases.¹⁰

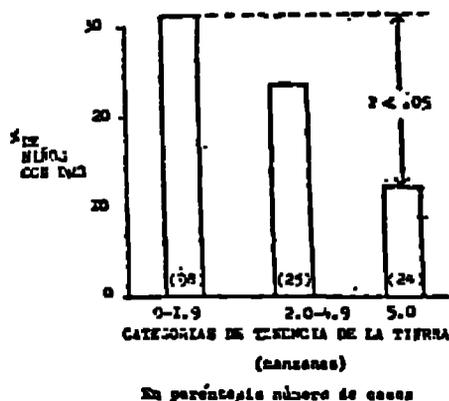
CUADRO 2

Tenencia y acceso a la tierra en familias que dependen de la agricultura en cuatro aldeas de Guatemala

Cantidad de tierra en manzanas.	Número y Porcentaje de Familias			
	n	Tenencia %	n	Acceso %
0-1.9	98	66.7	37	25.2
2-4.9	25	17.0	74	50.4
5.0	24	16.3	33	24.5
TOTAL	147	100.0	147	100.0

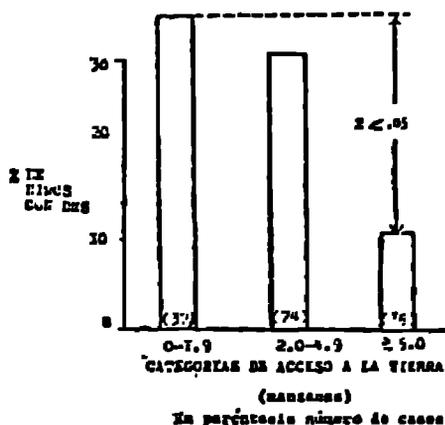
El siguiente gráfico 2, muestra la relación entre tenencia de la tierra y estado nutricional. Es claro que a mayor la cantidad de tierra que poseen, menos es la proporción de niños con desnutrición moderada y severa. El riesgo relativo de tener niños con desnutrición moderada y severa es 2.5 veces mayor si la familia tiene menos de 2 manzanas que si tiene más de 5 manzanas.

GRAFICO 2
 PORCENTAJE DE NIÑOS CON DESNUTRICION MODERADA Y SEVERA (CUS)
 POR CATEGORIA DE ACCESO A LA TIERRA



La cantidad de tierra a la cual la familia tiene acceso también está relacionada con estado nutricional tal como lo muestra el gráfico 3. Puede verse que casi un tercio de los niños en las dos primeras categorías tienen desnutrición moderada y severa. Sin embargo en el grupo con un acceso mayor de 5 manzanas, sólo 11% de los niños sufren de desnutrición moderada y severa. El riesgo de tener niños desnutridos es 3.2 veces mayor en familias con un acceso menor de 2 manzanas que en familias con más de 5 manzanas.

GRAFICO 3
 PORCENTAJE DE NIÑOS CON DESNUTRICION MODERADA Y SEVERA (CUS)
 POR CATEGORIA DE ACCESO A LA TIERRA



DISCUSION DE RESULTADOS.

La información sobre tipos de ocupación señala que una proporción importante de las familias no son como tradicionalmente se ha creído, familias con economía de producción y consumo propio, ya que 36% de ellas derivan más del 66% de su ingreso de otras actividades.

Dentro del grupo de familias que no tienen producción agrícola propia, los jornaleros representan un grupo marginado dentro de la misma comunidad sin tenencia ni acceso a la tierra y con pocas posibilidades de generar ingresos de otras fuentes. Cabe destacar que el grupo de jornaleros tiene la proporción más alta de niños con desnutrición moderada y severa.

La información sobre tenencia de la tierra muestra que 84% de las familias que derivan más del 33% de su ingreso de producción agrícola, propia, poseen menos de 5 manzanas y que un 76% tiene acceso a menos de 5 manzanas. Esto indica una marcada escasez de tierra para la población dependiente de producción agrícola propia.

Los análisis presentados muestran que el riesgo relativo de tener desnutrición moderada o severa a los 2 y 3 años de edad, es aproximadamente tres veces mayor en las familias que poseen o tienen acceso a menos de dos manzanas que en aquellas que poseen o tienen acceso a más de cinco manzanas de tierra.

Vale la pena resaltar que éstos son resultados preliminares. En el futuro examinaremos estas relaciones controlando por otros factores tales como calidad de la tierra y utilización del programa de suplementación alimentaria. Análisis también preliminares indican que el programa de suplementación alimentaria tiene un impacto mayor sobre aquellas familias con menos tierra. De confirmarse esto, los resultados aquí presentados subestiman la relación entre tenencia y acceso a la tierra y estado nutricional. La pregunta que queremos llegar a contestar es la siguiente: Qué cantidad de tierra y de qué calidad, es recomendable para disminuir notablemente el riesgo de desnutrición moderada y severa?

Es importante señalar que estos resultados concuerdan con los comunicados por Rawson y Valverde⁷ en Costa Rica. En ese estudio se encontraron diferencias significativas a favor de niños cuyos padres tenían acceso a 2.0 y más manzanas en comparación con niños cuyos padres tenían acceso a menos de 2.0 manzanas de tierra.

El estudio aquí presentado y los resultados del estudio realizado en Costa Rica, sugieren la posibilidad de utilizar tenencia y acceso a la tierra como un indicador para predecir el estado de salud y nutrición en familias dedicadas a actividades agrícolas. Este indicador permitiría identificar, dentro de poblaciones aparentemente homogéneas, grupos de familias con riesgos más altos de sufrir desnutrición moderada y severa y por lo tanto más necesitados de los recursos disponibles.

Se ha hablado mucho de que los programas nacionales de repartición de tierras no modifican las condiciones de vida de las familias beneficiadas. El presente estudio sugiere lo contrario, es decir, que la entrega de suficiente tierra puede contribuir a reducir notablemente el riesgo de desnutrición moderada y severa en niños del área rural. Lógicamente, se esperarían mejores resultados si la distribución de tierras formara parte de un programa integral de reforma agraria. Dada la falta

de información, se considera esencial que se evalúe cuidadosamente el impacto de programas nacionales de reforma agraria sobre el estado nutricional y de salud de familias beneficiadas.

REFERENCIAS

1. Lechtig, A., Delgado H., Lasky, R., Yarbrough, C., Martorell, R., Engle, P. & Habicht, J-P.: Effect of improved nutrition during pregnancy and lactation on developmental retardation and infant mortality. Documento presentado en el *Western Hemisphere Nutrition Congress, Symposium on Perinatal Nutrition*, Bal Harbour, Miami, Agosto 19-22, 1974.
2. Scrimshaw, N. S., Taylor, C. E. & Gordon, J. E.: Interactions of nutrition and Infection. *WHO Monograph Series N° 57*, Geneva: World Health Organization, 1968.
3. DDH/INCAP: Nutrición, crecimiento y desarrollo. *Boletín de la Oficina Sanitaria Panamericana*, 1975, 78: 38-51.
4. Martorell, R., Lechtig, A., Habicht J-P., Yarbrough, C. & Klein, R. E.: Normas antropométricas de crecimiento físico para países en vías de desarrollo: Nacionales o internacionales. *Boletín de la Oficina Sanitaria Panamericana*, 1975, en prensa.
5. Zumbado, F.: *Asignaciones Familiares en Costa Rica. Impacto en la Economía y el Desarrollo Demográfico*. Universidad de Costa Rica, Centro de Estudios Sociales y de Población. San José; Costa Rica, 1973.
6. DeMorais, C. S.: *Desplazamiento Socioeconómico del Modelo Hondureño de Desarrollo Agrario*. 3ª Edición. Tegucigalpa: Instituto Nacional Agrario, 1974.
7. Rawson, I. & Valverde, V.: *The ethiology of malnutrition among preschool children in rural Costa Rica*. Manuscrita en preparación, 1975.
8. Yarbrough, C., Habicht, J-P., Malina, R., Lechtig, A. & Klein, R. E.: Length and weight in rural Guatemala Ladino children; Birth to seven years of age. *American Journal of Physical Anthropology*, 1975, 42: 439-448.
9. Gómez, F., Ramos-Galván, R., Frenk, S., Cravioto, J., Chávez, R. & Vásquez, J.: Mortality in second and third degree malnutrition. *Journal of Tropical Pediatrics*, 1956, 2: 77-83.
10. Decreto Ley N° 170. Ley de Reforma Agraria. Título IV, Capítulo II, Sección Primera, artículo 100. Suplemento Especial: *La Prensa*. Enero 6, 1975. San Pedro Sula, Honduras.